

Tramos	Ptas.
Península	1,50
Ultramar	3,75
Extranjero	5,00

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia"

El Heraldo de la Guardia Civil

REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN
Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, de una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia al Director.

Apartado de Correos, núm. 147.

PERIÓDICO ILUSTRADO

Año VI.-Núm. 270.-2.ª Época

Domingo 25 de Diciembre de 1898

PREDICAR EN DESIERTO

En los actuales momentos resulta ocioso é inútil discutir ni analizar puntos de conveniencia colectiva ó individual.

Porque la bendecida política absorbe por completo la atención general y de nada serviría esforzarse en la argumentación ni poner el grito en el cielo. Más atención que todo, debiera merecer el regreso de nuestros soldados de las Antillas ó la suerte conmovedora de los prisioneros españoles en el archipiélago filipino. Y, sin embargo, lo uno y lo otro se mira con la más espantosa indiferencia, porque la preocupación pública no traspasa los límites de la curiosidad, perfectamente señalados con las esperanzas de unos para la continuación en el poder del partido liberal ó las de otros, y otros ganosos de sustituirle.

A esto y nada más se halla hoy reducida la vida nacional.

Cualquiera que pretenda sustraerse á la influencia avasalladora de tan exclusivas impresiones, perderá lastimosamente su tiempo y se agitará en el vacío. La misma guerra civil, que algunos estiman inevitable y próxima con su indispensable cortejo de ruinas, sangre y de concepto, no llama tanto la atención del país como el que pueda continuar imperando esta situación ó venir aquel hombre á dirigir la política desde la Presidencia del Consejo.

Ante semejante disposición del espíritu público, tratar de asuntos de localidad ó clase resultaría insensato. Sobre que, como no es seguro que el Gobierno de hoy sea el que mañana impere y del que hayan de partir las resoluciones, forzoso es esperar á conocer el desenlace del problema político, único hoy por hoy interesante y reanudar entonces la exposición de motivos fundados que han de constituir siempre el fondo de nuestras excitaciones y ruegos en cuanto relacionarse pueda con los intereses de la Guardia Civil.

Una ligera ojeada á la prensa política basta para persuadirse de la inminencia de ese esperado desenlace. Sin la indisposición padecida por el señor Sagasta, acaso se hallaría ya despejada completamente la incógnita, pero como de todos modos, repetimos, la solución no ha de retardarse, esperaremos á que se disipe el período éste de incertidumbre que cruzamos para graduar después, por el historial de los que venzan, la forma mejor en que hemos de reanudar nuestro eterno papel de aspirantes.

Mientras tanto, no hay más remedio que mantenerse arma al brazo y á la expectativa.

Las circunstancias así lo imponen y contra corriente, es inútil marchar.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Los carlistas

Dice *La Voz de Guipúzcoa* que la Guardia Civil ha detenido en Placencia de las Armas á un sujeto llamado Laureano Iraola y Goitia, que se dedica á la construcción de armas y que ha sido puesto á disposición de la autoridad militar.

Se ha realizado una nueva aprehensión de armas de escasa importancia.

Desde Palencia ha sido enviado á esta corte en calidad de desterrado, á un caracterizado carlista.

Se dice que D. Carlos se encuentra enfermo en Venecia.

Agresión evitada

Una pareja del 14.º Tercio detuvo en la calle de Barrionuevo á un individuo en el momento que se disponía á agredir cuchillo en mano, á un caballero que por allí pasaba á las altas horas de la madrugada.

En aquellos momentos no había más autoridad que la Benemérita en aquellos parajes.

Destino á los repatriados

En Real orden fecha 17 del actual, dando instrucciones para la colocación de las cla-

ses de tropa procedentes de Ultramar, se dispone respecto á los Cabos de la Guardia Civil, por las circunstancias especiales que en ellos concurren, que se dé colocación en las Comandancias, como supernumerarios, á un número igual á la tercera parte de los de plantilla.

Los destinos, tanto de Sargentos como de Cabos, se adjudicarán con arreglo á las escalas que se llevan en la Dirección general.

Mientras haya excedente, se dará de cada dos vacantes una al ascenso y otra á la amortización.

Repatriados

Han desembarcado en Cádiz dos escuadrones de la Guardia Civil de la Comandancia de la Habana que vinieron en el *Gran Antilla*.

En la travesía ha fallecido el Guardia Civil Juan Ibáñez Requena.

El 19 llegó á Alicante el vapor *Villaverde* conduciendo entre otros pasajeros, al Capitán del Instituto D. José Osera Sánchez y al Sargento D. Celedonio Puga Martínez.

Aumento de cornetas

Aprobando lo propuesto por el Director en comunicación fecha 10 del mes actual, se ha dispuesto se eleve á cuatro el número de cornetas en cada una de las compañías del Instituto, sustituyendo 258 plazas de Guardias segundos, de las que existan vacantes, por igual número de cornetas y quedando modificada en este sentido la plantilla orgánica del Cuerpo aprobada por Real orden de 1.º de Julio último (C. L. núm. 525.)

Paralelo

Así como una máquina de coser necesita aceite para su perfecto funcionamiento, el estómago necesita segregar el jugo gástrico para la asimilación de los alimentos ingeridos y esto lo realiza *El estómago artificial* que lo constituye el jugo gástrico por lo que asimila los alimentos por medio de una digestión artificial y de ahí la cura de las dispepsias.

Sueldos

Las antigüedades que han de servir de base para declarar derecho al abono de los sueldos de Coronel, Teniente Coronel, Comandante, Capitán y primer Teniente, asignados al arma de Infantería, desde 1.º del actual, á los Jefes y Oficiales y sus asimilados, en los casos y condiciones que determinan el art. 3.º transitorio del vigente reglamento de ascensos en tiempo de paz y el art. 6.º de la Real orden de 10 de Julio de 1895 (D. O. núm. 151), son las siguientes:

6 de Diciembre de 1886, para los Tenientes Coronales.

23 de Agosto de 1887, para los Comandantes.

23 de Noviembre de 1888, para los Capitanes.

30 de Abril de 1889, para los primeros Tenientes y 20 de Febrero de 1896, para los segundos Tenientes.

Muerte del General Sáiz

El jueves falleció, á la edad de setenta y cuatro años, el Teniente General Sáiz, marqués de Puerto Rico y senador del Reino.

El último cargo que desempeñó fué el de Director general de Carabineros, que abandonó por pase á la escala de reserva del Estado Mayor general, por haber cumplido la edad reglamentaria.

R. I. P.

Detención

El Guardia Civil Eduardo Albornoz Pefiasco y su compañero Juan Vázquez González, detuvieron y desarmaron á dos hombres que con dos revólvers cargados luchaban en el suelo, logrando así evitar una desgracia, pues tenían las armas montadas.

Los que reúnan se llaman Pablo García Vaquero y José Salcedo Alonso.

Estos mismos Guardias detuvieron días pasados á un sujeto que se escapó de Toledo, después de causar heridas á su maestro en el Parque; estaba reclamado por el Capitán general.

Ha ingresado en la cárcel.

Rebo comprobado

El Jefe de la Guardia Civil de la provincia de Zaragoza, ha dado cuenta al Capitán general de haberse comprobado por la fuerza de aquél Instituto el hecho de haber sido robados varios carreteros por una cuadrilla de ladrones en el camino de Valmadrid, sobre el que se ha ordenado formar sumaria.

Se ha hecho preciso

Nadie se acuerda de Santa Bárbara hasta que truena.

Lo mismo puede decirse de los impermeables cuya prenda es tan útil en tiempo de lluvias.

Este, mientras no caen las primeras gotas está relegado al olvido. Conviene, pues, tener presente, al proveerse de esta prenda,

que no le den gato por liebre, esto sucede á veces, cuando áo se exige una marca conocida y cuyo resultado sea probado.

Para tener la absoluta seguridad de emplear bien el dinero, deben escoger los de la marca «El Gallo» que la llevan bordada en su parte interior de la espalda todos los procedentes de la casa Macintosh.

Muller Hermanos, Barcelona, Rambla del Centro, 12, «La Villa de Parí.»

Una sorpresa

Según noticias adquiridas por el Juzgado de Granollers, procedentes del Gobierno de Salza, debía tener lugar en aquella población el cobro de una importante cantidad, producto de una estafa á un tal Deller de Zurich, intentada por el procedimiento del entierro.

Ignorándose la forma, ocasión y sitio en que se verificaría la estafa, el Juez de instrucción, D. José González Palao, de acuerdo con el Jefe de la línea de la Guardia Civil, D. Trinidad Todoll, después de haber tomado las disposiciones oportunas, tuvieron noticia de la llegada de dos sujetos decentemente vestidos, uno de los que en el día anterior había ya preguntado en la oficina de Correos sobre la recepción de un pliego procedente de Zurich á la dirección de Guillermo García.

Ya en su poder el pliego certificado y mientras bajaban la escalera de la oficina de Correos, fueron repentinamente detenidos por el Teniente de la Guardia Civil, á cuya intimación compareció una pareja de la Benemérita convenientemente apostada y el Juzgado constituido previamente en el mismo local con intervención del Sr. Comas y los alguaciles, se dispuso la conducción de los detenidos á la cárcel del partido, incautándose del pliego procedente de Salza, dinero, billetes de Banco, un revólver, llaves y otros efectos.

Gobernador modelo

El distinguido é ilustrado Gobernador de Canarias, D. Enrique de Ureña y Barthe, ha dirigido á sus gobernados una circular en que da á conocer el carácter y fines del benemérito Instituto, persiguiendo, al realizarlo, el ideal de evitar abusos que pudieran sobrevenir, más por ignorancia de aquéllos que por mala voluntad.

Es digna del mayor elogio la previsión de dicha primera autoridad, dispuesta á oponerse á diferencias é incidentes del Instituto con las autoridades y particulares.

Dicho Gobernador, al hacer tan atinadas recomendaciones, rodea al Cuerpo del prestigio que en todas partes ha conquistado justamente.

Constantes de un modo evidente, el afecto singular que el Sr. de Ureña profesa á la Guardia Civil, en el que es hoy correspondido por todos los individuos que la forman en Canarias.

Así nos lo dicen en atenta carta.

El HERALDO, por su parte, estima en alto grado el interés que manifiesta tan celoso Gobernador, por la clase á cuya defensa consagra sus columnas.

EL AÑO QUE SE VA

El año 98 expira.

El HERALDO, dada su condición semanal, se despiden en el presente número de sus amables lectores y del año, memorable por lo funesto, que tantos y tan amargos hechos ha registrado en su transcurso.

¡Vaya con Dios el penúltimo eslabón del presente siglo!

Los que de él salimos, lo hacemos con la esperanza de que los días venideros alejen su candente recuerdo.

Los que á él no llegaron, pueden vanagloriarse de no haber sufrido tantas decepciones.

Los hombres del porvenir mirarán con asombro esta infausta fecha, sin duda alguna, la más triste de la historia nacional.

La Guardia Civil, independientemente de la parte proporcional experimentada en las desgracias comunes, ha visto en el transcurso del año que acaba satisfechas, en parte, sus naturales aspiraciones expansivas.

El aumento de algunos centenares de hombres y la declaración en primera clase de varias Comandancias de segunda y tercera, ha constituido el hecho más sobresaliente y de mayor relieve del presente año cohonestado inmediatamente por el resultado de la guerra y la forzosa repatriación de los Tercios antillanos.

Bien dijo, quien dijo que no hay dicha completa.

De donde se deduce que cómo en el año 99 y subsiguientes no alcancemos alguna providencia que mitigue los males presentes, la enfermedad, á más de crónica, resultará incurable y dará al traste con el debilitado organismo del paciente.

Nosotros, sin embargo, aún esperamos.

El desaliento no entra en figura para nada en el programa de aspiraciones mantenidas, y la fe tan grande que nos inspira cuanto con el Instituto se relaciona, hácenos entrever como posibles y próximas todas aquellas medidas que un día y otro y siempre defendimos y sostenemos como necesarias é indispensables.

El año transcurrido ya sabemos lo que dió de sí.

Mucho... pero malo.

¿Han de ser todos iguales?

Imposible de todo punto. Pues antes de que expire y en el reloj del tiempo suene la última campanada de su existencia, afirmemos una vez más nuestros ideales todos y preparémonos á luchar.

Por el aumento del contingente de la Guardia Civil hasta 25.000 hombres.

Por la declaración de primera clase de todas las Comandancias del reino.

Por el aumento de las compañías y líneas necesarias para el completo desarrollo del servicio.

Por el incontestable derecho que asiste á las veteranas clases de tropa para ascender á Oficiales.

Y porque, en fin, se otorgue á los hijos de los Jefes, Oficiales y en casos determinados á los de las mismas clases de tropa el derecho de ingresar en el Instituto como *Guardias de menor edad*, previsto en la ley de reclutamiento, pero con destino á un Centro docente donde puedan estudiar y labrarse por sí mismos honroso porvenir.

Llevados de estos pensamientos y aguijoneados por estímulos tales, hacemos frente al año venidero.

¿Ha de ser peor que el fenecido?

Pues, como dentro de él hemos visto cumplido algo de lo apetecido, las esperanzas aumentan y la fe se consolida en los destinos futuros.

Mucho lo celebraremos.

Como deseamos que nuestros amables lectores registren éste final y aquél principio entre las efemérides más dichosas de su vida.

POR NUESTROS HIJOS

Apenas desembarcado y después de cambiar impresiones sobre nuestro desastre en general y nuestra triste situación en particular, me dijo mi querido amigo y compañero «Jamalajá» sacando unos cuantos periódicos:

—Toma y lee.

—¿Qué es eso?—le pregunté yo.

—El HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

—Ah, sí, ya lo veo. Hace seis meses que no he recibido un número. ¿De qué trata?

—Del porvenir de nuestros hijos.

Leí con detenimiento los artículos á que hacía referencia mi amigo y otro en que describe la situación en que nos encontramos los que como yo hemos vivido muchos años en Cuba y en verdad que no puede interpretarse mejor nuestros naturales deseos.

El establecimiento de un Colegio donde puedan recibir educación nuestros hijos, es asunto muy capital en estas circunstancias y que no comprendo como no se ha puesto ya en planta, cuando nada pedimos á nadie los interesados y si solo, que como dice muy bien mi amigo, se destinen á Valdemoro en concepto de profesores, los Oficiales repatriados que sean precisos para llenar las atenciones de las cátedras.

Yo conozco á más de cuatro que irían gustosos á desempeñar ese cometido, y puesto que los padres de los alumnos habían de sufragar su sostenimiento en el Colegio, es inconcebible como ya no se ha hecho algo para dar esperanzas á los que teniendo hijos vemos el porvenir cada día más negro.

Cierto que ahora se han destinado en comisión á los Capitanes y subalternos procedentes de los Tercios de Ultramar; esas pla-

zas de Valdemoro habían de ser deseadas por constituir una vida tranquila, después de las fatigas de la campaña, y porque no teniendo necesidad de hacer salidas para revistas y asuntos del servicio, sería mayor la economía.

De manera que por donde quiera que se mire el asunto, no resulta más que beneficio para todos.

Si en el Colegio de Guardias Jóvenes no hubiese local suficiente, fácil sería habilitar otro cualquiera; si no pudiera ser en Valdemoro en otra parte.

Todo es cuestión de querer y esperamos que el digno Director de la Guardia Civil, quiera antes de marcharse, dejarnos este grato recuerdo del interés que siempre ha demostrado por sus subordinados.

UN REPATRIADO

NOCHEBUENA

Noche de fiesta, noche de la familia cristiana, regocijada una vez al año por el recuerdo luminoso del Redentor excelso.

¡Qué triste llega este año á los hogares españoles!

El contraste eternamente humano de los que ríen y los que lloran; de los venturosos y de los desesperados; de los ambrientos y de los hartos, tiene en esta noche de clásico y dulce misticismo una expresión de gran relieve.

Para los pobres sin asilo; para la orfandad en desamparo honrando; para el soldado que lejos de los suyos se bate; para el que navega con rumbo incierto; para el Guardia que vigila en la nevada carretera; para los desvalidos y los tristes, el secular famoso aniversario es una noche triste y nostálgica.

Este año, los tristes y los desvalidos son los españoles todos, y á excepción de cuatro egoístas,—que no tienen de patria más que la cuarta de estómago,—los demás patriotas sentimos aproximarse la Nochebuena con la amargura que llevan hasta el hogar en duelo los ruidos bullangueros de la calle.

La alegría infantil, con su hermosa inconsciencia de las cosas, arrancará á los parches de los tambores los mismos ruidos, los mismos sonidos á sus juguetes; invadirán las calles los pavos en manada; se exhibirán en los escaparates los turrónes, en los puestos de los ambulantes las falanges de pastores y pastoras, de reyes magos y niños de Dios, toda esa multitud de figuritas de barro, de riachuelos de cristal, de montañas de corcho y de casas nevadas que son el encanto de los pequeños.

Casi á la misma hora aparecerán en todas las mesas la consabida sopa de almendra y el indispensable besugo. Celebraremos la Nochebuena por el tradicionalismo inexcusable y la costumbre establecida, pero no será con la alegría de los satisfechos, ni del corazón á los labios subirá el himno.

Vibrante aún el eco del cañón, la sangre apenas oreada; surcada por lágrimas candentes la faz augusta de la patria, ésta Nochebuena es para la pobre España noche mala.

Creyentes de Cristo podremos conmemorarla en el recogimiento de nuestro espíritu.

Creyentes y fervorosos de la patria dejemos nuestras expansiones de júbilo hasta que llegue la redención de nuestras culpas y restañada la herida se anuncie en el horizonte el albor de una nueva aurora de paz, de bienestar y de progreso.

LA GUARDIA CIVIL

Y LA POLICÍA

A propósito de cuanto venimos indicando, publicamos á continuación la carta que nos envía uno de nuestros suscriptores de Madrid, y que no necesita comentario.

«Como consecuencia de los hechos que la prensa ha denunciado, se ha aumentado el servicio de la Guardia Civil de una manera extraordinaria.

Se comete un atraco, pues ya se sabe, un par de parejas más á tal ó cual parte, con lo que resulta que el servicio desde que se pusieron nuevamente las guardias se ha re-

Especialidades del Instituto Audet

Administración, consultas y pedidos al Dr. Audet, Alcalá, 12, pral. Madrid. Se remiten por correo a todos los pueblos de España.

ACRITIA NEUBERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRAGICO IVEL.—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIFTERICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTIHEMORROIDAL OBECKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINERVIOSO HOWARD.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

ANTHERPETICO GLOWER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMATICO REYSSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISEPSIS AUDET.—Cura los catarras leves, los fujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

ANTIFILITICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

ASMATICO SEYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISEPTICAS.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SKRRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PILDORAS ANTISEPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PILDORAS ANTIRREUMATICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PILDORAS ASTRAKAN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PILDORAS CARDIACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PILDORAS HEMOSTATICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PILDORAS HEPATICAS.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PILDORAS MARCIALES.—Curan las clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

SOLUCION ANTISEPTICA.—Evita el contagio venéreo y sifilítico, 1 peseta frasco. Jabon preservativo, igual uso, 0,50 pastilla.

TONICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Gordura).—30 pesetas.

COLIRIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MOROTON.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MARIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MAITRE.—Cura los males del estómago, determinados por excesos de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por debilidad de jugos, 3 pesetas caja.

FARMACO-KILLE.—Antibilioso y laxante, 5 ptas. caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VIRALES.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 5 pesetas frasco.

GOTAS APERTIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLOBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACION CORNEL.—Contra el cáncer, 30 pesetas.

PAPELETAS ANTIDIARRHEICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas caja.

PAPELETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas.

HIDROCARBUROS AROMATICOS.—Para curar los constipados, de donde, trancazo, sin tomar inmediatamente la medicina.—Se hallan de venta en las principales Boticas de España.

DOCTOR LUNA

PRECIADOS 57

DENTISTA
A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se les hará el 50 por 100 de rebaja presentando el recibo de la suscripción.

LAS ESCOPETAS

Marca Jabali

no tienen rival en España y compiten con las buenas marcas inglesas. Accesorios de caza, especialidades para toda clase de sport. Pedit catálogo á

Luis Vives y C.

Calle de Fernando, 13.—Barcelona

GRAN SASTRERÍA

VALENTIN REGUERO

Se confecciona toda clase de uniformes militares, prendas para caballero y niños, así como libreas y abrigos de señora.

MADRID

Tudescos, 25, principal

LA GUARNICIONERIA

FRUCTUOSO GIL

87, CALLE DE ESCUDILLERS, 87

BARCELONA

Especialidad en toda clase de efectos militares del ramo de talabartería, efectos de carruajes, objetos de viaje, artículos para caza, cajas muestrarios para señoras y viajeros, precios muy reducidos.—Exportación a todos puertos.

No equivocarse: Escudillers, 87, Barcelona

HIJOS DE ANTONIO GIL

Gran fábrica de sombreros

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM. II, Y VITORIA 15.—BURGOS

SUGURSAL 29, Fuencarral 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos,

Escorta Real y Cuerpos Diplomáticos.

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona: calle de Fernando, 13



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la Guardia Civil y de más Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pidanse circulares y muestras.

IMPRENTA

DE
El Heraldo de la Guardia Civil

TUDESCOS 33

Se hacen toda clase de trabajos á precios sin competencia

Tarjetas de visita, canto dorado, 2 pesetas el ciento.
Idem de bautizos, cromos, recibos, etc.
Mil cartas comerciales, con membrete, 10 pesetas.
Mil sobres, con membrete, 5 pesetas.
Esquelas de defunción, facturas, folletos, etc.

Grandes tiradas á precios baratísimos

Los pedidos á esta Administración, acompañando el importe en libranza ó letra de fácil cobro, con aumento para certificado y franqueo de remisión.

GRAN ACTIVIDAD PARA SERVIR LOS PEDIDOS

WALTHAM



Este reloj de producción mecánica se distingue de otras clases por su marcha elegante, su baratura relativa, su marcha uniforme, su corrección, su construcción, por ser mecánica, y en sus cualidades de intercomunicación, por el cual las composiciones resultan perfectas y económicas. LA COMPAÑIA WALTHAM es la fábrica más importante del mundo en relojería. Produce relojes de todas clases, desde los más sencillos hasta los más complicados, y los vende al por mayor y al por menor. Los nuevos catálogos y muestras por los pedidos de la COMPAÑIA WALTHAM, y por el agente general de la Compañía, ALBERTO MAUREL, Calle Sevilla, 12, Madrid.

SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASQUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

EL HERALDO

DE LA

GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO ILUSTRADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL BENEMÉRITO CUERPO

CONDICIONES

1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre. 2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos. 3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso. 4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.º Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección. 2.º Los avisos dándose de baja deben de recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha no podrá ser atendida. 3.º No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La Redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La Redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que éste conforme con las ideas que en él se sustentan. 4.º Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán para el pago de la suscripción con nuestros Corresponsales en la Habana y Puerto Rico. Para toda otra cualquiera clase de asuntos, directamente con la Dirección. 5.º La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios absolutamente gratuitos. 6.º Las reclamaciones de periódicos, no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se referan á otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

LA ACTIVIDAD

CASA FUNDADA EN 1880

Inmenso surtido en mobiliarios completos; ebanistería, tapicería, colgaduras, sillitas de todas clases, muebles de Viena. Camas de hierro, latón y madera, á precios de fábrica. Fabricación de colecciones de todos sistemas.

Venta al contado y á plazos

Exportación á provincias

19, Puebla, 19

[(FRENTE A SAN ANTONIO DE LOS ALEMANES)]

LA CONFIANZA

El primero, más surtido y más barato

Luna, 11, Almacén de muebles, Luna, 11

GRANDES FACILIDADES PARA EL PAGO

Exportación á provincias

SASTRERÍA MILITAR

DE

RICARDO ALONSO

Arenal, 10, pral.

Uniformes diplomáticos civiles, y militares

Trajes de paisano con géneros del país y extranjeros. Especialidad en equipos para Húsares y Caballería. Togas y libreas con gran economía de precios. Vestuarios para la tropa y trajes de rayadillo para Cuba y Filipinas.

PAGOS AL CONTADO Y Á PLAZOS

Arenal, 10, Madrid, Arenal, 10

"Preludios de una lira vulgar,"

"Por gastar tinta,"

POR D. PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

A peseta ejemplar

Los pedidos al autor, Sargento de la Guardia Civil, Comandante del puesto de Real de la Jara (Sevilla) acompañando su importe.

cargado hasta el extremo de que hace seis días que no me desdudo.

En lo que se refiere a los robos que se verifican, me parece a mí que no han de evitarse con unas parejas más, pues Madrid es muy grande y aunque por donde la Guardia Civil vigila nada ocurrirá; campo sobrado tienen los malhechores para sus fechorías.

Además, ya que se la emplea en ese servicio, que no es el propio del Instituto, mejor sería que se creara como antiguamente una Guardia veterana, y mejor irían las cosas. Y lo que más me duele no es el servicio, sino que manden a la Guardia Civil con la policía, para que el día de mañana pague culpas ajenas.

Si la policía no sirve que la quiten, pero que no nos mezclen a nosotros en su servicio porque no nos conviene.

Mis compañeros y yo hemos visto con gusto lo que dice EL HERALDO de lo que es el servicio de la Guardia Civil, y esperamos que nos defendan en esta ocasión como en otras sabe hacerlo.

De todos modos, conste que sin aumentar el personal, resulta insostenible este servicio.

UN BUEN PUESTO

El día 29 de Noviembre próximo pasado, se cometió un robo en el molino harinero situado en la venta de Rámpas, término de Santiago Espada (Jaén), consistente en 2.250 pesetas en billetes del Banco de España, una botanadura de plata y dos pañuelos de seda.

El día 1.º del actual y cuando el molinero José Plasencia Victoria se dirigía a Santiago de la Espada a darle conocimiento de lo ocurrido al Sargento Comandante de aquel puesto, se enteró de que en el cortijo del Aligibe se hallaba una pareja, compuesta de los Guardias Baldomero Cubero Ruiz y Gregorio Fernández Matrazo, manifestándole que ignoraba quienes pudieran ser el autor o autores del hecho.

Acto seguido se pusieron en marcha los referidos Guardias y el interesado, y en el lugar del suceso vieron que el arca donde guardaban los efectos robados había sido fracturada.

Interrogados los dueños acerca de quienes podían sospechar, no pudieron conseguirlo por no tener los perjudicados malos antecedentes de los vecinos.

La pareja se encaminó de noche, fatigados y entre la mucha nieve, a la venta de (Machaca) donde se informó que el día anterior se había presentado un joven de unos diez y ocho años de edad, llamado Felipe Serrano, a cambiar un billete de 25 pesetas.

Con tan exiguos datos emprendieron la marcha reconociendo cortijos, chozas y breñales, hasta que a las tres de la madrugada fué detenido el Felipe en el cortijo de Arranca-pechos, viendo coronados sus deseos y ocupándole una lata de café con las 2.250 pesetas, la botanadura y los dos pañuelos, cuyo individuo, convicto y confeso de su delito, fué puesto a disposición del señor Juez municipal.

Pueden calcular nuestros lectores la inmensa alegría del citado molinero al recuperar sus ahorros que consideraba perdidos. Los vecinos de Santiago de la Espada elogian el incomparable celo de la Benemerita de aquel puesto, que no perdona ocasión de restablecer la tranquilidad en aquellos contornos a costa de fatigas, frios y desvelos, como se comprueba por cuanto llevamos consignado, y por el siguiente servicio, que aunque de menor importancia que el anterior, revela que allí nada queda impune.

El día 12 del que cursa, los Guardias Eusebio Gallego Muñoz y Baldomero Cubero Ruiz, supieron por el vecino de Santiago, y morador en la cortijada de la Peguera, Fermín García Pérez, que en la madrugada del 6 del mismo le había sido robado un macho cabrio.

Seguidamente se practicaron las averiguaciones necesarias, dando por resultado a las tres de la tarde del día 12 detener a Miguel García Parras, autor del robo de referencia, ocupándole en el acto 32,50 pesetas, importe de la venta del macho, y que la había realizado en la villa de Orcera, a un sujeto que convicto y confeso de su delito fué puesto a disposición del señor Juez de instrucción del partido.

De todas veras felicitamos al Sargento Comandante de Santiago de la Espada, y a los Guardias a sus órdenes, por desplegar tanta actividad en beneficio de aquel país, permitiéndonos llamar la atención del veterano General Palacio hacia tan digno personal por su buen comportamiento.

INFORMACION

RESOLUCIONES

Se ha concedido la Cruz de San Hermenegildo a los Capitanes D. Emilio Martínez Rodríguez, con la antigüedad de 8 de Octubre de 1896; D. Mariano de las Peñas y Franchu, con la de 8 de Octubre último.

Con la de 7 de Junio próximo pasado, al primer Teniente D. José Corral Martín.

Al Sargento de la Comandancia de Ciudad Real, Mariano Fernández Ramos, se le desestima instancia en que solicitaba abono de la diferencia del doble plus de reenganche que percibió en el mes de Octubre de 1896 al premio del tercer período que creía haberle correspondido en el mismo, en razón a que habiendo pasado la revista y prestado servicio como Cabo en dicho mes, carece de derecho a lo que solicita.

Abono de la paga de Agosto del 97 al Guardia segundo Manuel Rodríguez del Pino.

Recompensas

Capitanes: D. Bernardo Sanz García y don Lope Conde Reguera, Cruz de primera clase del Mérito Militar con distintivo rojo, pensionada.

D. Leopoldo Centeno Jiménez y Peña y D. Manuel Saenz Cruz, Cruz de primera del Mérito Militar.

Segundos Tenientes: E. R. D. Ramón Pérez Lecha, D. Justo Blanco Prieto y D. Miguel López Rodríguez, Cruz de primera clase de María Cristina.

Empleo de segundo Teniente a los Sargentos D. Arturo Domínguez Saguez y D. Julio Cañada Soriano.

Empleo de Sargento a los Cabos Juan Esteban Martínez y Antonio Guerra García.

Cruz de plata del Mérito Militar, pensionada, al Guardia Pedro Bravo Contreras.

IMPORTANTE

Para evitar entorpecimientos en los trabajos de esta Administración, y poder complacer en sus pretensiones sin demora a nuestros suscriptores, se les replica que siempre que se dirijan para cualquiera de los extremos a que se refieren las advertencias primera y segunda de nuestro periódico, procuren consignar la Comandancia a que pertenecían, la en que prestan servicio como agregados si ocurre este caso, y a la que son destinados en definitiva.

De no efectuarlo, no se extrañarán de que en muchos casos no resulten complacidos, contra nuestro deseo.

Los nuevos Oficiales

Por Real orden de 17 del actual han sido promovidos al empleo de segundo Teniente, por haber terminado con aprovechamiento sus estudios, los 24 alumnos del Colegio de Jefe que a continuación se relacionan.

D. Pío Rami Subrá, Escribiente de segunda, de Administración Militar.

D. Manuel López Casado, Sargento del regimiento Infantería del Rey núm. 1.

D. José Benítez Trujillo, Sargento del tercer batallón de Artillería de plaza.

D. Rafael Carnero Paz, Sargento del batallón Cazadores de Colón núm. 23.

D. Arturo Schiavino Martínez, Sargento del regimiento Infantería de la Lealtad número 30.

D. Perán Monforte Bertolin, Sargento del batallón Expedicionario de Canarias número 42.

D. Domingo Vida Martínez, Sargento del regimiento de línea Manila núm. 74.

D. Ramón Fernández Costa, Sargento del primer regimiento de Zapadores Minadores.

D. Higinio Yáñez Salinas, Cabo de la Guardia Civil, Comandancia de Matanzas.

D. Clemente López Pardo, Sargento del batallón de Telégrafos.

D. Rafael Herrera Roblas, Cabo del regimiento de Montesa; 10.º de Caballería.

D. Francisco Beltrán Sabater, Sargento de la Guardia Civil, Comandancia de Alicante.

D. Virgilio de la Prada Navarro, Cabo del regimiento de Montesa, 10.º de Caballería.

D. Daniel Montero Martínez, Sargento del batallón expedicionario de Extremadura número 15.

D. Aquilino González Mañero, Sargento de la Guardia Civil de la Comandancia de Guadalajara.

D. José Casellas Pulgdemasa, Sargento del noveno regimiento montado de Artillería.

D. Antonio González Somoza, Sargento del primer regimiento de Zapadores Minadores.

D. Gregorio González López, Cabo del regimiento Sesma, 22.º de Caballería.

D. Eugenio Acero Gutiérrez, Sargento del batallón de Cazadores de las Navas núm. 10.

D. Ursicino Gutiérrez Yaque, Sargento del regimiento de Sagunto, 8.º de Caballería.

D. Miguel Rejas Fernández, Sargento del regimiento de Montesa, 10.º de Caballería.

D. Gustavo Tuser Revert, Sargento del regimiento de línea Visayas núm. 72.

D. Felipe Castro Cortés, Cabo de la Guardia Civil de la Comandancia de Ponce.

E. Vicente Neira Urrutia, Sargento del regimiento Infantería de Otumba, núm. 49.

PERMUTAS

D. Cecilio Acosta Grijalva, Cabo de la 4.ª compañía de la Comandancia de Tarragona 17.º Tercio, desea permutar con otro de su clase de las que componen el 11.º 14.º y 2.º Tercio.

CONSULTORIO

F. S. M.—1.º Solamente deben satisfacer la cuota que corresponda al Tesoro.

2.º Manifiéstenos usted el punto de residencia suya y se le remitirán los libros que nos interesa.

Baga.—E. T. F.—1.º No podemos complacerle a esta pregunta por carecer de antecedentes.

2.º Según nos han manifestado en el Ministerio de la Guerra, el individuo por quien usted nos pregunta no figura en las relaciones de fallecidos recibidos en dicho Centro.

Gutín.—F. L. F.—Como su carta se ha recibido en esta Administración después del

día señalado en las advertencias de nuestro semanario, no le hemos podido complacer en sus deseos.

Laviana.—G. F. A.—1.º En la Guardia Civil, no; puede solicitarlo en Carabineros.

2.º Sentimos el no poderle complacer a esta pregunta por falta de antecedentes.

Alar del Rey.—C. C. S.—Remitidas las páginas que nos interesaba en su carta última.

Granada.—A. S. A.—1.º Haga usted el favor de manifestarnos la Comandancia a que pertenecía anteriormente, para hacerle el traslado.

2.º No tiene derecho a ella.

Cantalejas.—D. P. M.—El individuo por quien usted nos pregunta, según nos informan del Ministerio de la Guerra no figura incluido en las relaciones de fallecidos.

Otos.—M. B. F.—Remitidas las páginas que nos manifestaba le faltaban.

Muros.—A. S. O.—Queda usted complacido.

Almudevar.—A. B. P.—Servidas las páginas que nos pide.

Maguer.—R. Ch. O.—1.º Es de suponer que haya regresado, puesto que lo efectuó todo el Ejército que había en aquella provincia; no pudiéndole indicar el punto en que se encuentra, hasta tanto sea destinado a Cuerpo.

2.º En las relaciones de fallecidos que existen en el Ministerio de la Guerra, no figura.

San Martín de Valdeiglesias.—P. N. L.—Remitidas las páginas que nos reclama.

Loja.—D. N. F.—1.º De Infantería.

2.º Ninguna.

3.º Publicada la permuta.

4.º Si señor.

5.º No señor.

Inca.—M. F. M.—1.º Si señor.

2.º Habiendo quedado como efectivo, según usted manifiesta, estamos en el entender de que continuará en el Cuerpo.

3.º Si señor, puede usted promover la instancia que indica.

Vivel del Río.—F. C. P.—No podemos ocuparnos del asunto que usted indica, porque se sospecharía obráramos inducidos por interés de animosidad contra tal periódico; aunque estamos convencidos de la intinidad.

Salobral.—N. D. S.—Sentimos mucho el no haberle podido servir el décimo que nos interesaba en su carta, por la circunstancia de no encontrarlos cuando la recibimos.

Jarque.—T. G. J.—1.º Hecho el traslado.

2.º En Zamora.

Rociana.—A. R. N.—1.º Hecho el traslado.

2.º Remitidas las páginas que nos dice le faltan.

Valencia del Ventoso.—H. L. T.—1.º El 50 por 100.

2.º Lo mismo que los anteriores.

3.º Se le remitirá.

4.º Remitidas las páginas que nos pide.

Infantes.—A. F. A.—1.º Se le servirá.

2.º No se ha publicado la obra que usted indica.

Albacete.—A. M. L.—1.º No tiene usted derecho a él.

2.º En la Comisión liquidadora de Puerto Rico, con residencia en esta corte.

3.º Hecho el traslado.

Arenas de San Pedro: S. B. M.—Arch. F. L. F.—Jefe: A. A.—F. E. V. M.—J. Utiel: M. N.—Lérica: F. G. C.—Albuñol: M.—Valencia: M. O. F.—Calzada: V. B. Sentimos el no poder complacer sus por haberse recibido sus cartas en esta administración después del día señala las advertencias de nuestro semanario que insisten en la baja, tengan la bondad avisarnos con más anticipación y atendidos.

LOTERIA NACIONAL

EL GORDO

52.761

El sorteo comenzó sin incidente alguno desagradable.

Madrid ha sido afortunado como pocas veces. A las once de la mañana le habían correspondido ya: 1.000.000 de pesetas, el tercer premio; 100.000 pesetas del séptimo premio; 80.000 de uno de los cuatro dozeavos; 60.000 de otro de los cuatro treceavos; uno de 40.000 y tres de 20.000, en total 1.340.000 pesetas.

112.000.000!!! para los catalanes. Es de suponer que se hayan repartido en la trabajadora región, pues el billete premiado fué remitido para su venta por la Dirección general de Loterías a una de las Administraciones de Barcelona. El gordo salió a las doce y diez minutos. El premio lo sacó el niño Antonio Beltrán y el número el niño Ernesto Cano.

El segundo premio ha sido vendido por la Administración de Loterías núm. 37, establecida desde hace nueve años en la calle de Atocha, núm. 88, una de las de más modesto aspecto de Madrid.

El administrador, D. Venancio Cabrera de la Puente, ha manifestado que el billete entero número 22.610

así como todos los de la decena, lo adquirieron los conocidos banqueros de esta corte señores Alfaro y Compañía, llevándose el mismo a la Plaza de Poncejos, núm. 10, donde tienen establecidas las oficinas dichos señores, quienes los adquirieron por encargo de los señores Zaldo hermanos, comerciantes en tejidos y banqueros de Veracruz (Méjico), donde lo remitieron en 10 de Septiembre último, en pliego certificado.

El 24.281 con 1.000.000 de pesetas

Si no el primero por el orden de su importancia, ha sido aquel número el primero en el orden de su salida del bombo.

A las nueve de la mañana, próximamente, apareció el número 24.281, seguido inmediatamente después del premio correspondiente de un millón de pesetas.

El ejército de reporters y muchachos encargados del servicio de información, púsose en movimiento a seguida de conocerse la noticia; empezaron a funcionar trasmitiéndola de una a otra parte de nuestra Península los hilos telegráficos y telefónicos, y la averiguación no paró hasta dar con el nombre de la capital favorecida por la suerte.

Poco después se vino a saber que el 24.281 se había vendido en Madrid, ignorándose entonces a quienes y por quién.

La multitud, ansiosa de conocer las noticias del sorteo, empezaba ya a congregarse desde las ocho de la mañana frente a los cristales de los colegas de la prensa que tienen Salón.

Al aparecer en las listas colocadas en los

cerse bien pronto de que si en su nueva patria había un miserable que todo lo olvidaba arrastrado por el fanatismo o la imbecilidad, Madrid entero protestaba de una manera digna.

Las grandes virtudes y los grandes crímenes no tienen patria; son rasgos de la humanidad y a la humanidad pertenecen; pero si el regicida tuviera patria, no sería ciertamente Madrid la patria de los regicidas.

No puede ser regicida el pueblo del dos de Mayo.

El desgraciado que en la tarde del martes 30 de Diciembre había atentado contra la vida del Rey de España, se llamaba Francisco Otero González; era natural de Guntín, provincia de Lugo y tenía 20 años.

Había venido a Madrid a la edad de 14 y un honrado y servicial portero del Ministerio de Gracia y Justicia, llamado Francisco Soljo Arribas, pariente suyo, le había puesto al frente de la pastelería de la calle de Milanese, núm. 2; de la que se ausentó el día 3 del mismo Diciembre, llevándose dieciocho duros.

La conducta observada anteriormente por Otero fué buena, según informes de los vecinos, pero desde el citado día 3 anduvo errante, frecuentando cafés, tabernas y buñoleras.

Debía tener resentimientos con Antonio García, dueño de la taberna de la Ca-

eran completamente inocentes, y así lo acreditaron, por lo que fueron puestos en libertad, después de haber sufrido el disgusto consiguiente.

Algunos días antes del en que perpetró el atentado, estuvo Otero en el Canal haciendo disparos al blanco, e inadvertidamente hirió a una mala cuyo dueño le denunció.

Unos suponen que iba para fijar la puntería; otros que sólo llevaba la idea del suicidio; pero sea de ello que fuere lo que si es cierto, puesto que el mismo reo lo ha confesado, es que el sábado anterior estuvo armado con la pistola esperando en la Puerta del Sol el paso del Rey de vuelta de la salve de Atocha, y que cansado de esperar se marchó a las cinco de la tarde por creer que ya había regresado a Palacio.

El delito de Otero no tenía defensa. Y comprendiendo su digno defensor señor Martínez Fresneda que nada era posible esperar de la justicia, trató de sacar algún partido de la gracia, y merced a su habilidad consiguió que la vista del recurso de casación admitido de derecho en favor de su defendido, tuviera lugar cuando se aproximaba la Semana Santa, y aprovechando esta circunstancia, al terminar su informe, dijo que ya que la Providencia había permitido que el recurso de casación coincidiera con la época en que, siguiendo una piadosa costumbre, los reyes de España concedían indultos a reos de pena de muerte, rogaba al Tribunal se dictara la sentencia antes del Viernes Santo, a fin de que su defendido estuviera en condiciones de obtener gracia.

Aunque la sentencia del Tribunal Supremo fué dictada antes del Viernes San-

comparcer en juicio, ni depositar una papeleta para elegir un diputado o un concejal, pues la ley no le concede representación para nada y necesita que en todos sus actos intervenga un curador.

¿Que inconsecuencias!

Durante todo el día estuvo expuesto el cadáver de Otero a la expectación pública.

El día antes fué ahorcado el reo de la Audiencia de Valencia, al día siguiente lo sería el de la Audiencia de Zaragoza.

Las ejecuciones, repetidas con tanta frecuencia, revelan que la pena de muerte no es un ejemplar, o que la perversión del país es superior a todo escarmiento.

y no llevaban más acompañamiento que los dos lacayos sentados en el pescante posterior del faeton.

Habían dado un paseo por el Parque de Madrid llamado generalmente «El Retiro» y regresaban por la calle Mayor a Palacio próximamente a las cinco de la tarde.

Generalmente solían entrar en el regío alcázar por la puerta principal sita en la plaza de la Armería, pero aquel día dirigió el Rey el coche hacia la puerta del Príncipe.

Este cambio no era debido a la castidad, ni había sido inspirado por el capricho; por el contrario obedecía a una causa justificada.

Hacia días que el ilustre hombre público y eminente autor dramático, D. Adolfo López de Ayala, Presidente del Congreso de los Diputados, se hallaba gravísimamente enfermo.

La ciencia había confesado su impotencia y de un momento a otro se esperaba un desenlace funesto.

D. Alfonso XII preguntaba constantemente por el estado del enfermo, pues como monarca constitucional, se interesaba por el Presidente del Congreso, y como Rey de España, se interesaba por la gloria nacional, pues gloria nacional era indudablemente el poeta Ayala.

Ayala vivía en la calle de San Quintín, número 8, segundo izquierdo y desde la puerta del Príncipe se divisaba la casa del esclarecido genio.

El deseo de adivinar por el aspecto del edificio el estado del enfermo, fue lo que inspiró a D. Alfonso la idea de entrar en Palacio por la puerta de la plaza de Oriente. Ayala ya había muerto!

Cuando el faeton en que iban SS. MM. dio la vuelta a la calle Mayor, un joven

crisales el número 24.281, un murmullo, re-
fajo de la admiración y la envidia, corrió
por todos los grupos, subieron de tono las
conversaciones y hasta hubo quien, desco-
razonado o maltrecho en sus esperanzas,
maldecía ya de su fortuna y dábale a todos
los demonios. Natural consecuencia de
nuestro carácter impresionable! Faltaban
sún por conocerse al pie de 3.000 premios, de
ellos 54 de los llamados gordos, y los mismos
que antes se creían poseedores de la fortuna
por el simple hecho de tener una participac-
ción en su bolsillo, habían ya tan poco en sus
resultados que menos todavía les faltaba para
hacerla pedazos.

Excusado parece decir que instantes des-
pués vino la reacción a aquellas gentes y
comenzaron de nuevo los planes y proyec-
tos sobre el gordo que todavía no se conocía.
Este billete lo ha vendido el administrador
del despacho establecido en la Plaza del
Angel, núm. 9. La Administración tiene el
número 39.

El administrador es el Dr. D. Cristino Pra-
do y Balsero.

Seis décimos del número 24.281 premiado
con 1.000.000 pesetas, fueron comprados por
el marqués de Urquijo para un banquero de
Sevilla correspondiente de dicho Marqués.

Uno lo había adquirido el farmacéutico
señor Bonal, de los cuatro restantes, quien
lo había distribuido en participaciones, pe-
queñas, conservando solo diez reales para
sí.

Los otros tres décimos los compró el ban-
quero señor Morana.

Uno de estos décimos lo envió el señor Mo-
rana a París a un individuo español.

Otro de ellos se lo ha reservado, y según
parece, el otro también.

El cuarto premio de 750.000 pesetas ha co-
rrespondido al número

30.955

que ha sido vendido por la administración
de Palma de Mallorca.

El quinto de 500.000 pesetas ha corres-
pondido a la niña bonita, el

15

vendido en la administración núm. 14, de
la casa núm. 33 de la calle de Jacometrezo.
Buen año para Madrid, nominalmente,
porque casi todo el importe de los premios
que le han correspondido ha ido fuera.

Pocas propinas tocarán los expedien-
tes.

El sexto, 19.096, en Toledo.

El séptimo ha sido el

34.358

premiado con 100.000 pesetas.

Se ha vendido en la administración nú-
mero 35, situada en la calle del Barquillo,

número 9. El administrador es D. Felipe Murciano,
el mismo que en el sorteo correspondiente
del año anterior, vendió el billete premiado
con los dos millones de pesetas.

El señor Murciano cree que ha vendido en
Madrid, todo el billete, premiado con los
20.000 duros, porque no consta la salida en
los libros.

El billete entero con el número anterior
al premiado lo envió a Huelva.

El 34.358 lo tomó el día 1.º de este mes y
lo vendió el 2 del mismo.

35.329

con 30.000 pesetas.

Este será quizás el premio en que mejor
obra haya hecho la diosa Fortuna.

Ha caído en el Hospicio y llevan parte en
el algunos asilados, repartiéndose el resto
entre el personal de todas las clases de la
casa.

Se hicieron hasta 130 partes en el billete.

Curiosidades militares

Francia

Lo que costaría una guerra

Según los alemanes, una nueva guerra
con Francia equivaldría para el vencido a
una pérdida de 16.000 millones de francos,
cantidad que originaría nuevos impuestos
por valor de 640 millones anuales.

Estas cifras imponen la conveniencia de
continuar los grandes sacrificios que origi-
na el mantenimiento del ejército, en condi-
ciones de afrontar la lucha con probabili-
dades de éxito.

Los gastos de los franceses en la última
guerra franco-prusiana, se calculan en mil-
lones 10.000; pero si se tiene en cuenta la
reposición del material perdido o inutiliza-
do, dicha suma se eleva a 15.000 millones de
francos.

Italia

Nuevo explosivo

En la Escuela de aplicación de ingenieros
establecida en Turín, se ensaya actualmen-
te un nuevo explosivo, inventado por el pro-
fesor Ugo Alvisi.

Los resultados obtenidos hasta el presente
muestran la superioridad sobre la dinami-
ta, de los efectos destructores de esta sub-
stancia, cuya base es el perclorato amónico.
Su manejo no ofrece además peligro alguno,
y sus condiciones de inalterabilidad la ha-
cen sumamente recomendable.

Se ignoran los detalles de fabricación de
dicho explosivo, que también puede substi-
tuir con ventaja al fulminato de mercurio.

Madera incombustible

En los combates navales ocurridos duran-
te la guerra hispano-americana, han podido
observarse las fatales consecuencias del ex-
cesivo empleo de la madera en la construc-
ción de los buques de guerra.

Pero como no es posible prescindir de ella
en absoluto, se ha ideado hacer incombusti-
ble la que se utilice para tal fin.

En Inglaterra se ensaya con éxito el pro-
cedimiento inventado por un italiano, que
ya emplean los norteamericanos en sus nue-
vas construcciones navales y el cual consis-
te en introducir la madera en cilindros de
grandes dimensiones, donde se eliminan
por el calor los jugos que contiene, y se-
guidamente se le inyecta una substancia,
cuyas propiedades dan a la madera las con-
diciones deseadas.

Esta última operación dura próximamen-
te veinticuatro horas, a fin de asegurar la
penetración completa de la substancia re-
ferida; después se seca en estufas por medio
de aire caliente.

El almirantazgo inglés ha encargado ya
una gran cantidad de dicha clase de mader-
a, con el propósito de emplearla en la cons-
trucción de los buques de guerra.

La madera así preparada prestará tam-
bién grandes servicios en la armadura de
los barcos mercantes, en los teatros y en
general, en muchas clases de construccio-
nes.

Estados Unidos

Datos sobre las deficiencias observadas
en la campaña de Cuba

En la memoria presentada por el General
Breckinridge, inspector general del ejército
de los Estados Unidos, sobre las operaciones
efectuadas por el ejército invasor en las in-
mediaciones de Santiago de Cuba, son dignas
de conocerse las siguientes notas.

El servicio de transportes era deficiente;
pues de no ser así, las privaciones hubieran
sido menores, y no hubiera transcurrido
tanto tiempo antes que los carruajes fueran
desembarcados y puestos en condiciones de
utilizarse.

Los caminos estaban tan malos que hubo
que conducir las provisiones a lomo y como
a un tiempo cayeron enfermos todos los con-
ductores, para hacer el trabajo de éstos fué
necesario retirar soldados de las líneas de
fuego y de las trincheras.

Para dar una idea del desbarajuste que
reinaba, baste decir que pocos ó ninguno de
esos objetos fáciles de adquirir y muy neces-
arios, como peñes, cordones para zapatos,
cerillas, tabaco, pipas y otros, fueron facil-
itados por la comisaría del distrito de Se-
villa.

Se ha demostrado claramente en esta gue-
rra, que la pólvora sin humo es de absoluta
necesidad. Combatíamos con frecuencia con-
tra un enemigo invisible que disparaba sobre
nosotros; y en cuanto los voluntarios hacían
uso de sus fusiles Springfield, revelaban
sus posiciones y se atraían el fuego de
los españoles, que permanecían ocultos en
posiciones imposibles de determinar.

La batería Caproni, en El Caney, estaba
situada fuera del alcance del fuego de la in-
fantería contraria, así es que, aun cuando
disparó con pólvora negra, no recibió un
proyectil en todo el día.

El enemigo no tenía artillería en El Ca-
ney y únicamente en las trincheras frente
a Santiago había algunas piezas, en su ma-
yor parte de modelos antiguos.

Dos cañones modernos de tiro rápido, como
de cuatro pulgadas de calibre, se encontra-
ron desmontados, siendo probable que proce-
dieran de alguno de los buques de guerra
por fueron desembarcados demasiado tar-
de para poder utilizarse en los combates.

He hecho una investigación entre las tropas
que combatieron en la línea y no he en-
contrado ningún soldado que hubiera hecho
uso de la bayoneta en el ataque de El Ca-
ney ni en el de San Juan.

La bayoneta se ha usado sólo como herra-
mienta en las trincheras ó para desmenuzar
el café.

No creo que dicha arma pueda ser nunca
útil como el machete y únicamente siendo
más pequeña y más ligera y afilada, podría
servir de algo.

La caballería desmontada, que tomó parte
en los ataques, lo mismo que la infantería,
no llevaba bayoneta y es sabido que la ac-
ción de La Guásmata la sostuvo ella sola.

El globo enviado para efectuar reconocimien-
tos no ha dado resultados prácticos, pues
en este país, por la espesura de su arbolado,
se hace muy difícil el ver los movimien-
tos de las tropas aún desde un aerosta-
to.

El 1.º de Julio acompañó el globo a una
columna, sobre la que atrajo el fuego de las
posiciones españolas y de seguro que por esta
causa sufrimos bajas considerables.

En Santiago se ha visto claramente la
utilidad de minas submarinas en la defensa
de las costas.

En la entrada de su bahía, que es muy es-
trecha, se habían colocado varias líneas de
torpedos fijos y si bien nuestra marina pudo
acallar el fuego de los fuertes, no pudo ha-
cer lo mismo con el de la infantería, bas-
tante nutrido para impedir la aproximación
de las lanchas, donde iban los encargados
de inutilizar las defensas submarinas.

EL CARLISMO

Las gestiones del Sr. Nocedal con el Go-
bierno han dado el éxito que aquél apetecía.

Los Ministros de la Guerra y de la Gobe-
rnación convinieron en reconocer que la pro-
paganda integrista nada tiene que ver con
la carlista, y telegrafaron al General Ma-
cias para que quedara fuera del alcance del
bando de clausura los círculos nocedalinos,
toda vez que su existencia no es contraria
al orden público.

«No hay novedad» siguen diciendo tele-
gráficamente los Capitanes Generales, no

obstante lo cual continúan las medidas de
vigilancia y el movimiento de tropas en las
comarcas sospechosas, con lo que se ha con-
seguido levantar el espíritu público.

Ahora se repiten con frecuencia las de-
nuncias de agitación, muchas de las cuales
se atribuyen al deseo de los pueblos de que
los visiten las tropas, por la utilidad que
esto representa.

Al tiempo que *Le Matin* de París, asegura
con insistencia que D. Carlos cuenta con re-
cursos pecuniarios considerables, por haber
realizado un empréstito en Inglaterra, las
noticias recibidas en Madrid en la embajada
española en París dan seguridades de todo
lo contrario.

El *Nuevo País* publica en su número del
23 el siguiente telegrama:

London 22.

Esta tarde han regresado los comisionados
de D. Carlos, que se supone vinieron a Lon-
dres para asuntos relacionados con el em-
préstito.

En la estación de salida estaban tres agen-
tes de policía agregados a la embajada de
España, lo que hace suponer que nuestro
embajador está bien informado de los mane-
jos carlistas en esta capital.

Los corresponsales de la prensa inglesa
en Roma, telegrafían que León XIII se ha
dirigido a D. Carlos rogándole que desista
de sus pretensiones de reinar en España.

Estos despachos confirman una carta par-
ticular muy curiosa que no mereció crédito
en los primeros momentos.

Sin que ahora responda de la exactitud de
su contenido, voy a telegrafiar lo más inte-
resante de la misma.

El firmante, que ocupa un cargo diplomá-
tico en Roma, dice en su escrito que Su San-
tidad escribió hace tiempo una carta muy
caritativa al pretendiente, invitándole a un
arreglo de familia, y ofreciéndose como in-
termediario en el asunto.

De este modo, decía León XIII, la iglesia
y España saldrán ganando en sus legítimos
intereses.

Don Carlos contestó pidiendo una audien-
cia para contestar a Su Santidad, audiencia
que se le iba a conceder, pero el represen-
tante español en el Vaticano intervino en-
tonces, diciendo que si el Papa recibía a don
Carlos, el clero español creería que el pre-
tendiente contaba con el apoyo moral de
Roma y la audiencia fué denegada.

Si los extremos de esta carta fuesen cie-
ertos, las noticias telegrafadas de Italia de-
mostrarían que León XIII trata de arreglar
diplomáticamente la cuestión carlista y que
en estos momentos sostienen larga corres-
pondencia epistolar.—*Regidor.*

RATEROS BIEN ORGANIZADOS

Un colega de Barcelona da cuenta de un
atracó muy curioso.

Hace pocas noches se retiraba a su casa,
por la calle de Provenza, a eso de las doce,
un caballero, cuando le salieron al encon-
tro tres celosos atracadores, los cuales, cu-
chillo en mano, le intimaron a que les hi-
ciese entrega de cuanto llevase encima de
valor.

El atracado intentó resistirse, pero ante
los argumentos de punta y corte empleados
por los bandidos, no tuvo más remedio que
entregar el reloj, el bolsillo y el alfiler de la
corbata.

El buen señor, con cierta timidez y pro-
curando no faltar en lo más mínimo a los
apreciables cacos, lamentóse del despojo de
que había sido objeto.

—Hombre, no se queje usted—le dijo un
ladrón muy guapo y muy carñoso.—Debo
usted darnos las gracias, puesto que no le
hemos quitado la ropa.

—Calle, pues es verdad!—pensó el atra-
cado.

Y cuando iba a separarse de los salteado-

res lleno de gratitud, uno de ellos le dijo
afablemente:

—Es probable que antes de llegar a su
casa le saquen al paso otros queridos com-
pañeros de profesión; pues bien, cuando esto
ocurra, puede usted dárles este santo y se-
ña: «Pelat noys», con lo cual le dejarán libre
el paso.

Y así sucedió efectivamente; al llegar a
la calle inmediata, otros cacos también muy
finos, detuvieron al infeliz transeúnte y al
pronunciar éste las palabras convenidas, no
sólo le dejaron pasar, sino que le dieron la
mano en señal de afectuosa consideración.

REGALO

Todo el que se suscriba a *EL HERALDO*
DE LA GUARDIA CIVIL por un año, pagadero
como de ordinario, es decir, por trimest-
res, recibirá gratuitamente toda la
obra encuadrada en rústica

Compendio de Legislación para la Guardia Civil

de utilidad reconocida para los indivi-
duos del Instituto, cuya propiedad ex-
clusiva adquirió *EL HERALDO* de su autor
el Comandante

D. Isidoro Seisdedos
que además de ser publicada en folletín
se ha hecho una tirada especial.

Para los no suscriptores la obra cues-
ta tres pesetas.

Habiendo visto cuán interesante es
para la Guardia Civil la recopilación de
las disposiciones que la conciernen, *EL*
HERALDO seguirá publicando el *Compendio*
de Legislación con todas las Rea-
les órdenes, Circulares y disposiciones
de los años 1897 y 1898.

PARA PASAR EL RATO

Un soldado está de guardia.

Al pasar un Oficial después de anochecer,
el centinela tercia el arma.

Al verlo el Cabo, se acerca y le dice:

—Has hecho mal, después del toque de
oración no se hacen honores más que al San-
tísimo Sacramento.

El soldado todo confuso, y después de un
momento de pausa, pregunta:

—¿Y si viene de paisano?..

Viajaban en sendas muías tres frailes y
al llegar a un sitio en que el camino se di-
vidía en tres sendas, no sabían cual seguir.

Acertó a pasar un chiquillo, y uno de los
frailes le preguntó:

—¿Eh! rapazuelo ¿a donde va este camino?

Picado el chico porque no le hablaban de
mejor modo, contestó:

—Pues este camino, no va ni viene; se es-
tá quedo.

El fraile quedó al pronto desconcertado y
uno de sus compañeros dijo a su vez:

—He aquí un pilluelo que sabe mucho.

¿Cómo te llamas?

—Yo no me llamo nunca: los otros son los
que me llaman.

Enfadóse el tercer fraile al ver el despar-
pajo con que les faltaba al respeto, y dijo:

—Sabes tú qué les hacen en esta tierra a
los bribones?

—Sí, señor.

—¿Qué les hacen?

—Les meten fraile—contestó el chico, y si-
guió su camino a buen paso.

Imprenta particular
de *El Heraldo de la Guardia Civil*

33, Tudescos, 33—Madrid

170

CRIMENES ESPAÑOLES

que desde la plaza de Oriente miraba con
frecuencia hacia la citada calle, estuvo
durante breves momentos observando que
dirección tomaba el carruaje y cuando se
vio que se dirigía hacia la plaza de Ori-
ente, se encaminó hacia la puerta del Prin-
cipe, colocándose entre la garita del cen-
tinela y el muro de fachada.

Generalmente suele haber muchos cu-
riosos en las inmediaciones del Palacio,
tanto cuando los reyes salen, como quan-
do vuelven de paseo, así es que, nadie se
dijo en aquel joven, a quien cualquiera
hubiera tomado por curioso ó desocupado.

Don Alfonso después de dirigir una mi-
rada de interés hacia la casa, calle de
San Quintín, núm. 8, hizo dar la vuelta a
los caballos y entró en el portal de Pa-
lacio.

En aquel mismo instante, Otero, que
era el joven que se había colocado entre
la garita y el muro, avanzó resueltamen-
te, alargó el brazo y a quemarropa dispa-
ró un tiro sobre S. M. el Rey.

D. Alfonso inclinó instintivamente la
cabeza y pegó un latigazo al caballo de
mano; pero al mismo tiempo el regicida
disparó un segundo tiro del que también
salieron los reyes ileso milagrosamente.

La primera bala pasó entre las cabe-
zas del Rey y de la Reina; la segunda rozó
el cuello de uno de los lacayos, pero
afortunadamente ninguna de ellas había
producido la más leve lesión.

El segundo tiro fué disparado por Otero
precipitadamente, y volviendo atrás la
vista para medir el terreno y emprender
la fuga, por lo cual nada tiene de extra-
ño no fuera certero; pero es verdaderamente
admirable, que no causara daño
alguno el primero, disparado a boca de

CRIMENES ESPAÑOLES

175

su casa de la calle de Fuencarral, con ob-
jeto de interesarse en favor del rey sen-
tenciado a la última pena en aquella
ciudad.

El Jefe del Gobierno recibió a la comi-
sión en términos corteses, manifestán-
doles los motivos en que se había fundado
el Consejo de Ministros para denegar la
solicitud de indulto en favor de aquel
desgraciado rey.

«Ha sido puesto en capilla en Sueca
esta mañana a las ocho el rey Macario
Ciscar».

Estos sueltos son más elocuentes que
todos los comentarios.

En la capilla estuvo Otero abatido y
resignado.

El 14 de Abril, a las ocho de la maña-
na, fué trasladado en el coche de la car-
cel al Campo de Guardias, donde se había
levantado durante la noche el tablado
fatídico.

Cuando el rey se sentó en el banquillo,
rogó al verdugo no le hiciera sufrir.

Instantes después, Otero ya no existía.
Otero al morir acababa de cumplir 21
años, edad en que el hombre no puede
disfrutar de los derechos civiles ni de los
políticos, y en cambio se le exige vuelta
su sangre por la patria y se le lleva al
garrote por sus crímenes.

Se puede ser héroe y se puede ser crimi-
nal, pero no se puede ser ciudadano.

Puede el hombre conquistar la gloria de
la inmortalidad, ó deshonrarse con la
ignominia del crimen, pero no puede

174

CRIMENES ESPAÑOLES

to, tardó sin embargo, en resolverse el
expediente de indulto que siempre se
instruye en favor de los sentenciados a
la última pena y Otero no fué puesto en
capilla hasta el día 13 de Abril.

En martes cometió el delito, y en mar-
tes entró en la capilla; en martes y trece,
día y número fatales, según opinión de
gentes supersticiosas.

La Correspondencia del día antes, lunes
12 de Abril de 1890, publicó los siguientes
sueltos:

«Ayer, como de costumbre, estuvo en
Palacio a saludar a S. M. el Rey, el Presi-
dente del Consejo de Ministros y puso en
conocimiento del monarca, que el Conse-
jo había examinado con gran detenimien-
to el expediente de indulto del desgra-
ciado Otero y acordado por unanimidad
que no podía aconsejarse el uso de
prerogativa de indulto en favor del
rey».

«Esta tarde recibirá el Sr. Cánovas del
Castillo a los diputados aragoneses, que
gestionan la gracia de indulto en favor
del rey que ha de ser ejecutado en Agua-
rón y tendrá el sentimiento de manifes-
tarles que el acuerdo del Consejo, comu-
nicado ya a Zaragoza, ha sido negando
el indulto».

«Una comisión de Valencia, acompaña-
da de los Sres. Martos y Ruiz Capdepón,
visitaron ayer tarde al Sr. Cánovas, en

CRIMENES ESPAÑOLES

171

jarro con toda la tranquilidad y sangre
fria, y en un espacio muy reducido.

Sus Magestades penetraron en el portal
al mismo tiempo que el regicida apelaba
a la fuga dirigiéndose por la calle de
Ballén hacia la de San Quintín.

En su huida seguían muy de cerca al
asesino el centinela de Palacio que era
de Ingenieros, un correo, Agustín Fer-
nández y Valentín Belloso, celadores de
Palacio, el Sr. Ayllón empleado en la
Real Casa y bastantes curiosos; el cen-
tinela de caballería que estaba en la ga-
rita próxima a la calle de San Quintín
saltó al paso con la lanza, que desvió a
los gritos del correo que decía no le ma-
tara y lograron detenerle Ramón Cazaña
Fernández, Cabo primero de la Guardia
Civil, el guardia de orden público Anto-
nio Gómez y los vigilantes del Cuerpo de
seguridad Cándido Moreno y Gregorio
Vázquez.

La pistola que Otero arrojó en su fuga,
fué recogida por el celador de Palacio
Juan García; era de dos cañones y siste-
ma Lafaucheux como la empleada por el
regicida Oliva.

El Rey que rindiendo tributo a la me-
moría de Ayala pensaba no ir al teatro,
se presentó por la noche acompañado de
la Real familia en el de la ópera, donde
tuvo una ovación grande.

Al día siguiente fueron SS. MM. a paseo
en el mismo faeton del día anterior, y la
ovación que tuvieron, tanto en el Retiro
como en las calles de Madrid, fué inmen-
sa y espontánea.

Todo el mundo quería protestar, no só-
lo del atentado, sino de la manera y ocu-
sión en que el regicida había querido eje-
cutarle.

La Reina María Cristina pudo conven-